



Transición
energética

Energía y finanzas públicas Hacia una transición justa



Kit
DE PRENSA



Visita el micrositio:

<https://energiaenmexico.ciep.mx/>

¡Aquí encontrarás las bases para
una **transición energética justa** desde
una perspectiva fiscal!

Transición energética justa, un desafío más para las finanzas públicas: inversiones no apuestan por generación de energías limpias

El sector energético es el principal responsable de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero en el mundo, lo que hace crucial la transición hacia energías renovables, para mitigar los efectos del cambio climático. Este proceso implica costos y oportunidades de crecimiento, y requiere mayores recursos fiscales, inversión privada, y la participación activa de la ciudadanía y las comunidades. Además, se debe considerar los derechos humanos, el medio ambiente, la reducción de la desigualdad y la viabilidad técnica y económica de los proyectos.

En 2023, los ingresos energéticos representaron el 22.2% de la recaudación; además Pemex y CFE generaron 207 mil 887 empleos directos. La transición energética en México debe ser justa, sostenible, e integrar aspectos económicos y sociales que aseguren la sostenibilidad financiera del país.

Aumenta uso de combustibles fósiles pese al potencial de energías limpias

México avanzó hacia una transición energética enfocada en reducir el uso de combustibles fósiles y aprovechar las energías renovables. Sin embargo, desde 2021 se impulsó el uso de combustibles fósiles en el sector energético, relegando las energías renovables, a pesar de que el país cuenta con un potencial estimado de 28 mil 588 Gigawatts en energía solar y eólica.

Desafíos en la implementación de políticas de transición energética

Los propios actores del sector apuntan que se requieren adecuaciones normativas para el impulso de la transición energética en el país dada la intermitencia de las energías renovables, los problemas de conectividad de las centrales, el almacenamiento de energía, los trámites para el desarrollo de proyectos en los 3 órdenes de gobierno y los escasos incentivos para impulsar la eficiencia energética, entre otros temas. Además, hace falta inversión en transmisión y personal calificado.

Pemex enfrenta incertidumbre ante la transición energética

En los últimos años, Pemex ha perdido relevancia en materia fiscal y de producción de hidrocarburos; y se espera que su contribución neta al gobierno federal en 2024 sea negativa. Además, sus ingresos futuros representan el 26.2% de la deuda total de Pemex en 2023. La producción de hidrocarburos ha disminuido 35.8% desde 2014 y las reservas de petróleo se agotarán en 12.4 años. Los planes de negocio con alternativas de bajo carbono resultan ser insuficientes, situando a Pemex como la onceava empresa petrolera estatal con mayor exposición a los riesgos de la transición energética.

CFE lejos de las metas para la transición energética.

Los subsidios a las tarifas eléctricas impiden que CFE cubra los costos de la generación de electricidad. De 2014 a 2024, ha existido, en promedio, un déficit de 4.0%, el cual ha provocado principalmente, el uso de deuda externa. La insuficiencia de recursos se ha visto reflejada también en la aprobación de proyectos de inversión, los cuales han disminuido en los últimos años; además que se han promovido inversiones en centrales hidroeléctricas pese a su pérdida de capacidad en generación. Por lo anterior, la generación de electricidad con energías limpias es de 24.3%, aún por debajo del objetivo de 35% para 2024.

Transferencias a Pemex equivalen al doble del presupuesto para medicamentos gratuitos

En 2024, el 93.4% del gasto de la SENER, CNH y CRE corresponde a inversiones financieras que SENER transfiere a Pemex para el pago de deuda, la refinería Dos Bocas y otros conceptos de refinerías, y no para proyectos de energías limpias. De 2019 a 2023, las aportaciones de capital a Pemex equivalen a casi duplicar el presupuesto del programa *Atención a la Salud y Medicamentos Gratuitos*. En contraste, el gasto en LitioMX representa solo el 0.006% del gasto de SENER y aún no está contemplado en la Ley ni en la Estrategia de Transición Energética. Es fundamental equilibrar las inversiones hacia proyectos que promuevan la transición energética para un futuro más sostenible.

Instrumentos fiscales pueden mejorar

El sistema fiscal utiliza distintos instrumentos que buscan 1) incentivar una transición energética justa, 2) penalizar malas prácticas en materia ambiental, y 3) generar ingresos que ayuden a financiar proyectos sustentables. Entre ellos, se encuentran el IEPS al carbono, bonos verdes, impuestos verdes subnacionales, entre otros. Pese a que dichos instrumentos, en su mayoría, fomentan proyectos sustentables y penalizan malas prácticas, no han representado una fuente de ingresos importante y enfrentan riesgos que limitan su efectividad.

Por más mujeres en el sector energético

La transición energética en México representa una oportunidad única para fortalecer el mercado laboral del sector, incluyendo la incorporación de más de 30 mil mujeres. Por lo anterior, es necesario abordar los pasivos pensionarios de las EPE para una distribución más equitativa de los recursos. Además, promover la formación y capacitación de fuerza laboral en nuevas energías, junto con inversiones en innovación posicionaría a México como líder en el campo. Esta transición no solo cierra brechas de acceso a la energía, sino que también fomenta una industria más inclusiva y sostenible.

Una transición justa para reducir la pobreza y mejorar la salud pública


En 2022, el 10.1% de los hogares en México se encontraban en situación de pobreza energética; lo que destaca la urgencia de una transición. Mejorar el acceso a la electricidad y combustibles limpios beneficiará a los más vulnerables. Este cambio a energías limpias, alineada con el ODS 7, no solo reduciría la pobreza energética, sino que también contribuiría a la salud pública al disminuir los gases de efecto invernadero y otras partículas contaminantes. Se estima que reducir la contaminación del aire podría evitar aproximadamente 48 mil 100 muertes anuales.

La transición es impostergable

La transición energética tiene el potencial de transformar la economía y la sociedad en su conjunto; es una oportunidad histórica para avanzar hacia un modelo de desarrollo más sostenible y equitativo. Con el compromiso adecuado y la implementación de políticas y estrategias efectivas, México puede posicionarse como un líder en la transición energética global.

Para mayor información, consulta el documento en: <https://energiaenmexico.ciep.mx/>

Contacto de prensa: prensa@ciep.mx

: 5562364655

RESUMEN EJECUTIVO**ENERGÍA Y FINANZAS PÚBLICAS
HACIA UNA TRANSICIÓN JUSTA**

A nivel mundial, el sector energético es el principal responsable de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI); en México, este sector contribuye con el 64 % del total de estas emisiones. La transición energética, que implica la adopción de energías renovables, es una de las principales alternativas para mitigar la contaminación y el cambio climático. Para esto, se requerirán mayores recursos fiscales y una mayor inversión pública y privada, así como la participación ciudadana y comunitaria en la toma de decisiones, así como considerar integralmente los derechos humanos, el medio ambiente, la desigualdad y la creación de alternativas productivas, sin perder de vista la viabilidad técnica y económica de los proyectos.

Además, la transición se complica por la participación de los ingresos públicos del sector energético, que representaron el 4.9 % del PIB y el 22.1 % de los ingresos totales del sector público en 2023. En ese mismo año, Petróleos Mexicanos (Pemex) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE) generaron 207 mil 887 empleos directos. Por tanto, la transición energética en México debe ser justa y sostenible para las finanzas públicas, integrando aspectos económicos y sociales en la toma de decisiones.

Energía en México

México avanzó hacia una transición energética centrada en la reducción del uso de combustibles fósiles y en el aprovechamiento y generación de energías renovables y limpias. Sin embargo, este proceso se vio obstaculizado. A partir de 2021, se impulsó el uso de los combustibles fósiles en el sector, relegando las energías renovables, a pesar de que poseer un potencial estimado de 28 mil 588 Gigawatts (GW) en energía solar y eólica. Ante la creciente demanda de fuentes de energía limpia, es fundamental que México oriente sus políticas y esfuerzos para asegurar una transición energética justa.

Marco legal: actores y roles

La Secretaría de Energía (SENER), eje central de la regulación de la política energética, se coordina con la Comisión Reguladora de Energía (CRE), la Comisión Nacional de Hidrocarburos (CNH), la Comisión Nacional para el Uso Eficiente de la Energía (CONUEE) y la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) para mediar las actividades del sector y su impacto ambiental. Los estados y municipios también implementan programas para alcanzar estos objetivos. Instrumentos como el Programa Sectorial de Energía (PROSENER) y la Estrategia de Transición promueven el uso de tecnologías y combustibles más limpios, aunque su implementación tiene limitaciones normativas que deben superarse para avanzar en una transición energética justa.

La transición energética que Pemex necesita

En 2023, Pemex representa el 89.7 % del mercado de hidrocarburos de México. A pesar de que la prioridad del gobierno actual es aumentar la producción, esta ha disminuido en un 35.8 % de 2014 a 2023, mientras que las reservas de hidrocarburos en los más de 2 mil pozos existentes han caído un 46.4 % en el mismo periodo, dejando a Pemex con 12.4 años de reservas restantes. En materia fiscal, sus ingresos pasaron de representar 9.8 % del

Producto Interno Bruto (PIB) en 2008 a 2.5 % en 2020. Por otro lado, la renta petrolera neta en 2023 fue de 107 miles de millones de pesos (mmdp) y se espera que sea negativa en 2024. Además, se anticipa que los ingresos futuros de Pemex representen el 26.2 % de su deuda total en 2023. Lo anterior pone a Pemex como la onceava empresa petrolera estatal con mayor exposición a los riesgos de la transición energética.

La transición energética que CFE necesita

CFE mantiene el monopolio de transmisión y distribución de electricidad en México, con el 40.8 % de producción de la energía total. En 2015, el país se comprometió a que el 35% de la producción de electricidad fuera con energías limpias para 2024, actualmente dicho porcentaje de CFE es del 24.3 % de su producción. En la última década, la inversión se ha enfocado en centrales hidroeléctricas, cuya capacidad de generación ha disminuido por efecto de las sequías; y la inversión en otro tipo de energías limpias ha sido insuficiente para alcanzar la meta. La falta de recursos por insuficiencia tarifaria, así como la política energética del gobierno federal han impedido el aumento de recursos disponibles para el financiamiento de proyectos de inversión.

Los recursos para la transición

En 2024, el 93.4 % del gasto de otros organismos corresponde a inversiones financieras que la SENER transfiere a Pemex para pago de deuda, para Dos Bocas, y para otros conceptos de refinerías. De 2019 a septiembre 2023, las aportaciones de capital para Pemex sumaron 806 mil mdp, monto cercano a duplicar el presupuesto para el Programa de Atención a la Salud y Medicamentos Gratuitos durante ese mismo periodo. La prioridad de gasto en conceptos de hidrocarburos refleja la matriz energética actual en México. Sin embargo, este gasto requiere enfocarse en inversiones relacionadas con la transición hacia energías limpias.

Instrumentos para una transición justa

El sistema fiscal puede i) Incentivar una transición energética justa, ii) Penalizar malas prácticas en materia ambiental, y iii) Generar ingresos que ayuden a financiar proyectos sustentables. El Impuesto Especial a Producción y Servicios (IEPS) al Carbono, busca reducir emisiones de GEI y aumentar ingresos; sin embargo, su recaudación ha disminuido un 47% desde 2014. Los subsidios a la energía eléctrica buscan asegurar precios justos, pero, al mismo tiempo, subsidian energía sucia. Los Certificados de Energías Limpias (CELS) enfrentan incertidumbre por la cancelación de subastas de largo plazo. Los bonos verdes son 16.4 veces mayores al gasto del gobierno federal en la promoción de tecnologías y combustibles verdes.

Justicia en la transición

Durante el proceso de la transición energética se deben tener en cuenta los efectos positivos y negativos en términos de derechos humanos y laborales para que sea justa y equitativa. Este proceso en México representa la oportunidad de fortalecer el mercado laboral del sector al tener el potencial de incorporar a 30 mil 125 mujeres a las energías limpias y renovables; revisar los pasivos pensionarios de las Empresas Productivas del Estado (EPE) que equivalen al 5.6 % del PIB en 2024, para que las pensiones del sector sean más equitativas y sostenibles; e impulsar la formación y capacitación de las personas en las nuevas energías, así como invertir en innovación y desarrollo para posicionarnos

como líderes en la materia, luego de la desaparición de tres fondos federales en la materia. La transición energética justa es una oportunidad para cerrar las brechas de acceso a energía, pero también de fomentar una industria más inclusiva.

Equidad como resultado

La transición energética tiene efectos en la energía que utilizamos en el día a día y que pueden beneficiar a los más vulnerables. Este cambio en el uso de energías se relaciona directamente con el ODS 7 en cuanto al acceso a la electricidad y a combustibles limpios para cocinar que, a su vez, reduce la pobreza energética. En 2022, 10.1 % del total de hogares del país se encontraba en pobreza energética. También, al reducir los GEI y otras partículas ambientales, se estaría contribuyendo a un sistema de salud resiliente con el clima. Reducir la contaminación del aire podría evitar aproximadamente 48 mil 100 muertes anuales.

La transición energética tiene el potencial de transformar la economía y la sociedad en su conjunto; es una oportunidad para avanzar hacia un modelo de desarrollo más sostenible y equitativo mediante la implementación de políticas y estrategias efectivas para posicionar al país como un líder global en la materia.

SOBRE EL CIEP

Somos un **centro de investigación de la sociedad civil sin fines de lucro y apartidista**, que desde el 2010 contribuye a la comprensión de la economía y finanzas públicas en México, mediante herramientas y análisis accesibles y técnicamente sólidos, para mejorar las políticas públicas, lograr una sociedad más informada y participativa, y construir un sistema fiscal sostenible e incluyente en beneficio de las generaciones presentes y futuras.

Estamos convencidos de necesitamos políticas públicas informadas en evidencia y que un ciudadano informado es un ciudadano con poder, que a través del conocimiento se puede generar cambios en la realidad nacional, al hacer valer su ciudadanía e impulsar un mejor manejo de los recursos para mejorar la vida de todas las personas.

Nuestro campo de investigación se circunscribe a las siguientes áreas:

1. **Ingresos e impuestos**
2. **Gasto público**
3. **Finanzas públicas locales**
4. **Deuda pública y cuentas generacionales**
5. **Educación y finanzas públicas**
6. **Salud y finanzas públicas**
7. **Economía plateada y finanzas públicas**
8. **Transición energética y finanzas públicas**
9. **Economía de los cuidados**
10. **Estudios para el Desarrollo**

- Para mayor información consulta: <https://ciep.mx/>